

LAS CONFERENCIAS DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES

"Una conversación sobre la Matemática"

Fue una hermosa e interesante conferencia la dada anteanoche en el salón de fiestas de la *Reunión de Artesanos* por el notable profesor D. Juan Jacobo Durán Loriga, maestro venerado por una generación de jóvenes que, abogados, arquitectos, militares hoy, con su guía intelectual dieron sus primeros pasos en el terreno de la ciencia.

La conferencia se celebró como habíamos anunciado, en el salón de actos de la *Reunión de Artesanos* y fue la sexta de las organizadas con unánime aplauso por la Academia de Bellas Artes, a la que no puede agradecerse bastante esta simpática obra de vulgarización científica.

La concurrencia fue numerosísima. Ni las distracciones propias del día de Navidad ni lo poco agradable de la noche bastaron a restar público, entre el cual tenía representación brillante el bello sexo.

Los académicos Sres. Brocos, Navarro, Ballesteros, Domínguez, Varela Recamán, Barrié, Vicuña y el presidente de la Academia, ocuparon puesto en el escenario en torno del conferenciante a quien presentó en un correcto y elocuente discurso el marqués de San Martín, tributándole justos y adecuados elogios.

El Sr. Durán Loriga tituló modestamente su conferencia "Una conversación sobre la Matemática", pero más que una conversación fue un acabado estudio, instructivo, curiosísimo de esa difícil rama del humano saber.

En estilo fácil y clarísimo patentizó el orador que ninguna otra ciencia como esta de las matemáticas reúne los bien delineados

caracteres que las definen, ya que es la única que ha podido llevar el nombre de exacta.

Demostó que su esfera de acción es inmensa, pues siendo su objeto el estudio de las magnitudes y su medida (si bien con ciertas condiciones), resulta que casi todo cuanto nos rodea cae bajo su potente dominio ya traduciendo en fórmulas los fenómenos naturales, ya impulsando el adelanto de las ciencias físicas, ya en fin, caminando dentro de lo abstracto para descubrir verdades que constituyen el honor de la ciencia y una de las formas de la belleza.

La primera parte de su discurso fue un cántico entusiasta a las Matemáticas. El señor Durán Loriga que es un sincero enamorado de los números, encontró acentos y forma hábil de quitar aridez al tema, embelleciéndolo, amenizándolo, con citas, anécdotas y recuerdos de modo tal que logró subyugar a su auditorio, que con creciente interés le escuchó hasta el final.

Recordando las palabras del gran Leibnitz "El arte es la más sublime manifestación de una aritmética interior e inconsciente", dedujo fundamentalmente más adelante que fruto de la matemática son los trasatlánticos que difunden el comercio y la industria, los acorazados que revelan el poderío militar de los pueblos, el telégrafo, el telescopio, el microscopio, la luz, el sonido, la forma.

Todo, todo es en resumen cuestión de números, y por algo decía Pitágoras hace 25 siglos que "los elementos del número son los elementos de todas las cosas".

Hizo el orador originales comparaciones y presentó infinitos casos, llenos de indecible encanto, en apoyo de su tesis, con lo cual se evidenció que efectivamente caben dentro de las matemáticas la poesía y la belleza.

- "Campea el número -decía el Sr. Durán- en las más bellas odas de Píndaro, en las estatuas de Miguel Angel, en los lienzos de Rafael. -Matemática en el cerebro del sabio, matemática en el corazón del poeta, matemática en el cielo, en la tierra, en lo grande, en lo pequeño. ¡En todas partes matemáticas!"

Estruendosos aplausos acogieron estas frases del orador.

Expuso después someramente las investigaciones en la teoría de las funciones, en el cálculo infinitesimal, en la teoría de las transformaciones geométricas, en la geometría proyectiva, en metageometría, los difíciles estudios sobre superficies aplicables y superficies mínimas, los trabajos sobre la teoría de conjuntos, lógica matemática, etcétera, demostrando cuán grandes y sólidos son sus conocimientos en la ardua materia.

No esbozó más que algunos de estos puntos porque su exposición requeriría varias conferencias y en el auditorio una preparación matemática más que elemental, y se dedicó singularmente a tratar otros notables aspectos de la ciencia, más al alcance de todos.

En el encendido desarrollo con rapidez portentosa fórmulas y ejemplos que fueron clarísimamente explicados.

Dedicó a la mujer hermosos párrafos, haciendo resaltar las brillantes condiciones que para las matemáticas reúne, y acompañó este notable estudio con ejemplo de otras de su sexo que fueron ilustres representantes de esta ciencia.

Citó con veneración en el transcurso de su conferencia los nombres de Le Verrier, Cauchy, Gauss, Chasles, Poncelet, Galois, Sylvester, Cayley, Kronecker, Hermite, Tilly, Weierstrass y tantos otros, haciendo la triste declaración de que en España no existe ningún matemático verdaderamente ilustre. Imposible seguir al Sr.

Durán en su amplia y concienzuda disertación, de sabio maestro, e imposible reproducirla, ni aún fragmentariamente por lo mucho que tuvo de gráfica.

El notable profesor fue aplaudido y felicitado, sinceramente. Reciba también nuestra cumplida enhorabuena que hacemos extensiva a la Academia de Bellas Artes y a su distinguido presidente.